

Serie de divulgación sobre insectos
de importancia ecológica, económica y sanitaria
ISSN: 1853-5852

José Villacide y Maité Masciocchi (editores)
Grupo de Ecología de Poblaciones de Insectos - INTA EEA Bariloche
[http://inta.gob.ar/documentos/serie de divulgación insectos](http://inta.gob.ar/documentos/serie%20de%20divulgaci%C3%B3n%20insectos)

Modesta Victoria 4450 (8400) Bariloche
Río Negro - Argentina
Tel/fax: (54-294) 4422731
villacide.jose@inta.gob.ar
masciocchi.maite@inta.gob.ar



Grupo de Ecología de
Poblaciones de Insectos

Serie de divulgación sobre insectos
de importancia ecológica, económica y sanitaria
José Villacide y Maité Masciocchi (editores)
Cuadernillo n° 4 - Año 2011

“babosita del peral” “babosita de los frutales”

Caliroa cerasi



Anotaciones

Aspectos básicos de la biología de la babosita del peral

El nombre vulgar de este insecto, se debe a que sus larvas se asemejan a las típicas “babosas”. Sin embargo, la “babosita del peral” es un avispa. Este insecto, nativo de Europa, se halla actualmente en Asia, África, Australia, Nueva Zelanda y América del Norte. En Sudamérica, en tanto, se encuentra presente en Uruguay, Chile y Argentina. En La Patagonia, se la reconoce como una de las plagas más importantes de los árboles frutales.

La reproducción de esta especie es por partenogénesis (es decir, reproducción sin fecundación) dado que la población está conformada únicamente por hembras. En otros países con presencia de la especie se hallaron poblaciones con una pequeña proporción de machos. No obstante en nuestra región aun no se los ha observado.

El adulto (figura 1) es una avispa de color oscuro, muy pequeña (aproximadamente 8 mm de largo). Su cuerpo es ancho, con el abdomen ampliamente unido al tórax (no se observa la típica “cintura de avispa”). Posee ojos y antenas negras y dos pares de alas anchas y transparentes. Las alas anteriores presentan una franja oblicua color ahumado. Su abdomen, de color negro lustroso, termina en un ovipositor aserrado, mediante el cual se depositan los huevos. El período de vuelo de las hembras en la región es durante los meses de Noviembre-Diciembre.



Figura 1: Adulto hembra de la “babosita del peral”

Los huevos son ovalados, algo achatados, de color blanco y miden aproximadamente 1 mm de largo. Visto desde el dorso de la hoja, el lugar donde está inserto el huevo se presenta como una pequeña mancha circular. Luego de 5-8 días (dependiendo de las condiciones ambientales) nacen las larvas rompiendo la epidermis de la cara superior de la hoja para salir al exterior. El tamaño de dichas larvas, en este momento, es de aproximadamente 2 mm de largo. Su grueso cuerpo cubierto por una capa mucilaginosa que le otorga coloración verdosa, y la ausencia a simple vista de apéndices es lo que le brinda el aspecto de “babosa”. Las larvas comienzan a alimentarse de la hoja, raspándola con su aparato bucal masticador. Están provistas de 3 pares de patas en el tórax (patas verdaderas) y 8 pares de falsas patas en el abdomen con ventosas, las cuales también utilizan para la locomoción.

Las larvas (figura 2) completan su desarrollo luego de 4 mudas (aproximadamente 21-25 días), momento en que se despojan de su capa mucilaginosa, para luego dejarse caer al suelo donde permanecen enterradas en la fase de pupa. En el suelo, construyen un capullo formado de tierra y secreciones salivales, el cual les proporcionará un resguardo casi impermeable al agua. En esta “cámara” se protegen durante un cierto tiempo hasta que se transforman en ninfas.

Anotaciones

Es importante resaltar que la información precedente es una recopilación de trabajos disponibles en la Web y realizados en otras Estaciones Experimentales del INTA. Esta recopilación y edición fue realizada por Maité Masciocchi y José Villacide, Grupo de Ecología de Insectos, INTA Bariloche.

Agradecimientos: Eduardo Miserendino (AER INTA Bariloche)

Bibliografía consultada

<http://www.cabicompendium.org/NamesLists/FC/Full/ERICLI.htm>
http://www.entomology.ualberta.ca/searching_species_details.php?c=8&rnd=06043418&s=5438
<http://www.inta.gov.ar/imyza/info/bol/mip/06/bol4/mip4.htm#2a>

Bado, S. G. 2007. Plagas del cultivo de cerezo. Revista Fruticultura N° 171. pp: 14-22
 (http://www.inta.gov.ar/chubut/info/fruticola/NF07BADO.pdf)

Imágenes

<http://www.biolib.cz>
<http://www.agroatlas.ru>

A lo largo del año pueden existir tres generaciones: una que se produce durante el invierno y dos de verano. La primera es bien definida (invernante) ocurriendo en los meses de octubre, noviembre y diciembre. Durante los meses de enero, febrero y marzo se pueden observar todos los estadios de desarrollo que corresponderían a las dos generaciones estivales superpuestas.



Figura 2: Larva de la babosita del peral sobre una hoja.

Daño e impacto sobre el cultivo

Las especies de frutales atacadas por este insecto son de preferencia el peral, y luego el cerezo, guindo, ciruelo, manzano, y rara vez el duraznero. Los daños ocasionados son consecuencia de la alimentación de sus larvas (presentes entre finales de diciembre y hasta principios de febrero), quienes consumen el tejido de las hojas, dejando solamente las nervaduras y la epidermis inferior (figura 3). Este daño provoca que las hojas se mueran y queden retenidas en el árbol, el cual toma un aspecto de “árbol seco”. La cantidad de larvas es muy variable, pudiendo hallarse hasta 20 por hoja. Durante los ataques intensos (es decir, defoliaciones muy marcadas), el daño por la plaga puede reducir hasta un 80% la capacidad fotosintética de la planta, y generar retrasos en el crecimiento o reducción del número de frutos producidos. Cuando los ataques se presentan durante varias temporadas productivas, el impacto de la plaga puede causar el decaimiento general de los árboles e importantes pérdidas de su capacidad productiva.



Figura 3: Daño provocado por las larvas sobre las hojas. Obsérvese las secciones atacadas (zonas marrones)

Métodos para su control

Dada las particularidades que presenta el ciclo biológico de la plaga, las estrategias de control más efectivas son aquellas que se focalizan sobre los estados de larva o ninfa. Para el control de las larvas, se puede ser aplicar (espolvorear) tierra de diatomeas en forma seca sobre la planta o bien mediante una dilución en agua en proporción de 1 kilogramo por cada 100 litros de agua. Este producto actúa desecando la exudación pegajosa que protege las larvas causando su muerte, en un lapso breve.

En tanto, para el control durante el estadio de ninfa, la remoción del suelo por debajo de la copa del árbol es la estrategia de control cultural más efectiva. Para ello se sugiere realizar la roturación mecánica del suelo hasta una profundidad de 10-15 cm (por ejemplo con pala manual o motocultivador).

Existen, asimismo, buenos resultados en el control de la plaga mediante la utilización de productos químicos basados en: Spinosad, Lambdacialotrina y Deltametrina. Sugerimos que previo a la utilización de estos tipos de productos, se informe acerca de sus modos de uso y manipulación.

Preguntas frecuentes

La babosita del peral, ¿es realmente una babosa?

No, es una avispa que en su estado larval posee una cubierta mucilaginososa que le otorga aspecto de “babosa”.

¿Cuáles son las especies de frutales que ataca?

Las especies de frutales atacadas por este insecto son el peral en mayor medida, y luego el cerezo, guindo, ciruelo, manzano, y rara vez el duraznero.

¿Es posible observarla sobre otras especies?

Si. Se ha observado su presencia sobre *Sorbus*, *Crataegus*, *Cotoneaster*, *Rubus* y *Rosa*.

¿Cuál es el mayor daño provocado por esta avispa?

El mayor daño provocado por esta especie se debe principalmente a la alimentación del parénquima (tejido) de las hojas, dejando solamente las nervaduras y la epidermis inferior provocando, en consecuencia, una disminución de la capacidad fotosintética de la planta.

¿Cómo se pueden controlar?

El método de control, de menor impacto para el medio ambiente y la calidad de los frutos, es mediante la aplicación de tierra de diatomeas, en polvo o diluida en agua. Productos químicos basados en Spinosad, Lambdacialotrina y Deltametrina han mostrado buenos resultados.